De Reims a Roma: 90 años de la Casa Generalicia

En 2026 se cumple **el 90.º aniversario del inicio de la vida comunitaria en la Casa Generalicia de Roma (1936-2026).** Un hito histórico a lo largo del dilatado recorrido del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, desde un pequeño barrio de Reims hasta su sede actual.

A lo largo de los siglos

Todo comenzó en **1682**, cuando San Juan Bautista de La Salle y los primeros maestros se trasladaron a la Calle Nueva de Reims. Aquella primera vivienda, situada en un barrio pobre, se convirtió *de facto* en la primera verdadera Casa Madre de la Congregación. En los años siguientes, la Casa Central del Instituto siguió el desarrollo de su obra: de París (1698) a Ruán (1703, en Saint-Yon, donde el Fundador concluyó su vida terrenal), pasando por Lyon tras las turbulencias de la Revolución Francesa.

A lo largo del siglo XIX, la sede central volvió a París, primero a *la Maison du Saint-Enfant-Jésus* (1821) y luego a la famosa *Maison Saint-Joseph* de la Rue Oudinot (1847), llegando a acoger en 1890 a más de 540 entre Hermanos y novicios. Sin embargo, a principios del siglo XX, las leyes anticongregacionistas en Francia («Ley Combes» de 1904) obligaron al Instituto a exiliarse a Lembecq-lez-Hal, en Bélgica.

El giro decisivo de 1928 y la invitación a establecerse en Roma

La oportunidad de encontrar una sede definitiva se presentó a finales de la década de 1920. A raíz de los Pactos de Letrán (1929), el papa Pío XI invitó a los institutos religiosos a establecer su sede central en Roma.

El 26 de octubre de 1928, el cardenal Camillo Laurenti envió una carta a los Hermanos Capitulares invitándoles a considerar el traslado a Roma *«cerca del Padre común de los fieles […] para dar al Instituto un vigor y un crecimiento siempre renovados»*. La respuesta de los Hermanos fue inmediata: el Capítulo General votó por unanimidad a favor del traslado.

1935-1936: Una obra monumental

En 1929, el Instituto adquirió un terreno de unas 24 hectáreas al oeste de Roma, a solo dos kilómetros y medio de la Ciudad del Vaticano, cerca de la histórica capilla de la Madonna del Riposo.

En **1935** se colocó la primera piedra. Lo que siguió fue una obra de ingeniería y un esfuerzo humano extraordinarios para la época: **15 meses de obras** y nada menos que **800 obreros trabajando las 24 horas del día**.

En **1936**, la majestuosa estructura abrió por fin sus puertas, dando inicio a la vida comunitaria de la nueva Casa Generalicia. Al año siguiente, en **1937**, llegaron allí las reliquias sagradas de San Juan Bautista de La Salle y se sentaron las bases para la primera escuela La Salle de la zona.

La Segunda Guerra Mundial: refugio y hospital

Pocos años después de la inauguración, el estallido de la Segunda Guerra Mundial puso a dura prueba la vida de la Casa. Con el establecimiento de una sede provisional en Mauléon (Francia), el edificio romano se convirtió en un lugar de refugio y caridad:

- **En 1941:** La Casa se transformó **en el Hospital San José** («Centro de Mutilados Princesa de Piamonte»), acogiendo hasta 500 soldados heridos.
- **En 1943:** La Santa Sede puso la Casa bajo su protección directa, eximiéndola de registros y requisas militares.
- **En 1944:** El edificio vivió meses difíciles, utilizado primero como *Feld-lazarett* por las tropas alemanas y posteriormente como *48th British General Hospital* por las tropas británicas, aunque siguió siendo siempre un punto de referencia para la formación de los Hermanos italianos.

El **1 de mayo de 1945**, con el fin de las hostilidades, la estructura fue devuelta al Instituto y retomó plenamente su función original.

Centro de formación y fraternidad

En la posguerra, la Casa Generalicia se consolidó no solo como centro de gobierno mundial del Instituto, sino también como centro de encuentro universitario, pedagógico y espiritual:

- **En 1951** se consagró solemnemente la capilla principal a San Juan Bautista de La Salle.
- **En 1957** nació **el Instituto-Internado *«Jesús Magister»***, facultad

afiliada a la Pontificia Universidad Lateranense para el estudio de los problemas teológicos y pastorales.
- Ese mismo año llegaron las **Hermanas Guadalupanas de La Salle**, para apoyar al ecónomo de la época, y permanecieron luego en la Casa ayudando durante mucho tiempo.
- Con el paso del tiempo, el centro se ha abierto también a otras comunidades religiosas, como los Misioneros del Sagrado Corazón y las Hermanas de San Felice da Cantalice, así como a centros de formación de excelencia lasaliana, como el **CIL (Centro Internacional Lasaliano)** y el Lasallianum.

Visitas y encuentros memorables

La Casa Generalicia también ha tenido el honor de acoger en los últimos años a ilustres invitados como:

- **la Madre Teresa de Calcuta** (7 de marzo de 1979), que se reunió con los participantes del CIL y ofreció una profunda reflexión sobre la vocación del Hermano.
- **El papa San Juan Pablo II** (21 de noviembre de 1981), en visita pastoral a la comunidad.
- **El P. Robert F. Prevost, hoy Papa León XIV** (abril de 2014), quien animó el retiro de los Hermanos durante el 45.º Capítulo General.

Una mirada al futuro: renovación continua

Además, a lo largo de los años, la Casa Generalicia ha sabido renovarse constantemente para responder a las exigencias de cada época.

De hecho, se han puesto en marcha diversos proyectos de remodelación: desde **el Santuario,** en los años 80, para adaptarlo a los objetivos posteriores al Concilio Vaticano II, hasta los espacios históricos del moderno **Museo La Salle,** pasando por algunas **salas comunes**.

Hoy, celebrar los **90 años de la Casa Generalicia de Roma (1936-2026)** no solo significa recordar el pasado, sino reafirmar el compromiso de una familia global que sigue educando y formando a los jóvenes con la misma dedicación y visión que impulsaron a San Juan Bautista de La Salle hace más de tres siglos: transformar vidas a través de la educación, allá donde sea necesario.

- **Descarga aquí la exposición por los 90 años de la Casa Generalicia (en italiano)**

1) Aprobada en Francia el 7 de julio de 1904, es la ley mediante la cual el Gobierno francés, encabezado por Émile Combes, prohibió a todas las congregaciones religiosas impartir enseñanza en el territorio nacional.